Carmen Borre

Don Reloj, el Maestro Periódico y la Sra. Botella de Vidrio

Un cuento que potencia la amistad

Depósito Legal: M02020000016
ISBN: 978-980-18-1130-5

A mis amigos, con quienes he compartido momentos únicos y a los que vendrán a engrandecer mi mundo. A todos gracias, son parte vital de mi vida.

Sobre el autor:

Carmen Borre es Ingeniero Industrial, Máster en Ingeniería Industrial con un Diplomado en Docencia, Escritura y Doctorado en Ciencias Gerenciales, Esposa y Madre de dos chicos. Apasionada por la investigación y el aprendizaje, creadora de contenido y literatura, en especial cuentos infantiles, tiene como propósito aportar estrategias que generen bienestar personal, profesional, familiar y social.

Twiter: @cborre1
Instagram: @eldiariolilladecami
Facebook: carmenborre@hotmail.com
Ilustrador: Carmen Borre

En una bella y encantadora isla, rodeada de un mar más azul que el cielo, había una posada llamada “Magia Azul”, cercana a la Playa de Puerto Encantado, donde vivían tres grandes amigos, el siempre puntual “Don Reloj”, el oportuno “Maestro Periódico”, y una dama muy distinguida y redondita, la “Sra. Botella de Vidrio”.

En una mañana cálida, el señor “Don Reloj” le pidió al “Maestro Periódico”, que le informara sobre los acontecimientos más recientes para estar actualizado; él le mostró con dificultad y mucho recelo las noticias más importantes reportadas hasta el momento, y ante esta solicitud, una vez que escuchó la “Sra. Botella de Vidrio”, se burló diciendo:

—¡glu, glu, glu!, pronto no podrás seguir contando tus historias porque la tecnología, esa que llaman redes sociales, se adelantará a tus tiempos y te mantendrán desactualizado; ¡glu, glu, glu!

Al escuchar esto, y ver la tristeza que embargó al "Maestro Periódico", "Don Reloj" de manera amable y certera, contestó:

—¡Tic-tac, tic-tac!, el tiempo para ti también está pasando muy rápido querida "Sra. Botella", pronto no tendrás contenido y te convertirás en desecho sólido, en vez de burlarte pensemos qué hacer para renovarse y no ir a parar al olvido.